

Crónicas de Hoy

EL PERIÓDICO QUE SÍ TE DICE LA VERDAD

AVALANCHA
DESCENSO DE LLEGADAS EN FRONTERA SUR

HORDAS
SER EXTRANJERO NO ES SER DELINCUENTE

ILEGALES
NINGUNA PERSONA PUEDE SER ILEGAL

ASALTO
INHUMANIDAD EN LA FRONTERA

La inmigración, fuente inagotable de riqueza

Entrevista a Arcadi Oliveres (Barcelona, 1945), economista y expresidente de la Associació Justícia i Pau de Barcelona.

P: En algunos foros ha explicado Ud. que la inmigración es necesaria y positiva, también desde la perspectiva económica. ¿Cuán importante es este saldo positivo?

R: Hay que hacer hincapié en los aspectos económicamente positivos de las migraciones, que a mi modo de ver podrían centrarse en el rejuvenecimiento de la población, en la riqueza derivada del intercambio de conocimientos y en los saldos fiscales que nos son favorables a los autóctonos. En cualquier caso, la inmigración es siempre positiva y no deberían intervenir en nuestras valoraciones las implicaciones económicas. El derecho de todos los seres humanos a moverse por el planeta no puede de ninguna manera ser limitado.

P: ¿Por qué cree que es tan difícil encontrar información positiva sobre las personas migrantes en los medios de comunicación?

R: Hay demasiados intereses creados que presionan a los medios de comunicación (propiedad del medio, anunciantes, intervenciones políticas, etc.), distorsionando la información. En este sentido, el aumento de votos de la extrema derecha es una triste constatación de este hecho.

P: ¿Qué les diría a quienes, ante los rumores de una crisis inminente, pretenden endurecer la legislación respecto a la llegada de personas migrantes?

R: Las causas de la crisis hay que buscarlas en la especulación financiera, el comportamiento de las grandes compañías y el capitalismo vigente. Ello genera una enorme desigualdad de la que se quiere culpar a la inmigración



▲ “Arcadi y Touré” en el barri de la Pau, Badalona 2009. Fotógrafo: Martín Gallego (Badalona, 1961).

cuando, en realidad, los mayores responsables son fundamentalmente las grandes fortunas y las administraciones públicas que, mayoritariamente, les apoyan.

P: ¿Cómo puede el ciudadano acceder a datos fiables sobre el impacto de la inmigración en España?

R: Puede hallarse información en revistas monográficas especializadas, en las publicaciones de las entidades que trabajan en favor de los inmigrantes y en una parte de la prensa digital. Los datos oficiales, no manipulados, sobre cifras

migratorias, saldos fiscales, reparto del trabajo, condiciones laborales y variables sociales, son igualmente instructivos.

P: ¿Cómo enfrentarnos a los prejuicios de la población sobre las migraciones?

R: Construyendo una narración en positivo sobre la historia migratoria, sobre las idas y venidas del género humano, las pirámides poblacionales, la memoria del exilio y el refugio y, de un modo muy especial, sobre las enormes riquezas culturales derivadas de los constantes intercambios de población.

P: ¿Qué responsabilidad tiene un país como España sobre la realidad migratoria?

R: Tenemos responsabilidad histórica, geográfica, económica y social. Todas ellas nos obligan a actuar como lo que somos, un país receptor, transformador de las anquilosadas mentalidades occidentales y, al mismo tiempo, a modificar radicalmente nuestro triste papel como “frontera sur” para crear, como se ha dicho y no se ha hecho, puentes de entendimiento cultural, cooperación económica y cambio civilizatorio.

El derecho a migrar

Por: Laura Traveso

Las migraciones son un contenido destacado en el discurso mediático. Pese a no ser un tema estrictamente actual, al ser una realidad inherente a la condición humana, las noticias sobre los flujos migratorios acaparan cada vez más portadas y espacios mediáticos. Este protagonismo tiene un impacto social directo, pues los medios tienen la capacidad de fijar ideas y conformar imágenes en el imaginario colectivo, lo que influye en la percepción, recepción e interacción social con esta realidad.

En la capacidad de conformar imaginarios colectivos, en su gran alcance y en su indiscutible influencia a nivel social reside precisamente la responsabilidad de construir un discurso mediático positivo, uno que huya de sensacionalismos, se base en la realidad de los flujos migratorios y proponga un tratamiento humanizador que preserve la dignidad de las personas migrantes. La utilización de datos contextualizados, no tergiversados y alejados de cualquier alarmismo, criminalización, estigmatización o deshumanización de las migraciones es esencial si queremos ofrecer una información veraz y de calidad.

Nuestro modelo de sociedad nos expone a una inmensidad de impactos informativos, pero la responsabilidad de alcanzar un buen enfoque mediático de los desplazamientos humanos no recae únicamente en el emisor: la conciencia crítica de la ciudadanía es capital en este juego de significados. Tenemos la capacidad de exigir a los medios una representación veraz y honesta de la realidad migratoria, un retrato basado en un enfoque de derechos que nos recuerde que migrar es precisamente eso, un derecho, no un mero fenómeno sobre el que hablar desde la pasividad, a resguardo bajo el techo de nuestros privilegios.

Quedan muchos escollos que superar, y hacemos un llamamiento a los profesionales de la información, cuya labor como garantes de la libertad de expresión y de una información veraz y de calidad los convierte en nuestros aliados naturales. Hablar, rodar, escribir sobre las migraciones debería ser hacerlo sobre las personas que las protagonizan, sobre un mundo en movimiento del que todas y todos formamos parte.

Responsable del área de comunicación:
Laura Traveso / Red Acoge
Textos y corrección ortotipográfica:
Rubén Sáez
Diseño editorial:
Luis Vanegas
délire studio, Madrid / info@delire.es

El viaje de Bakary: una historia de migración

Bakary nació en una pequeña ciudad pesquera de Costa de Marfil, donde estudió y comenzó a trabajar, primero como pescador y luego en el sector automovilístico. Recién estrenada la veintena, emprendió su viaje hasta España con objetivos claros: aprender el idioma, formarse y obtener un trabajo. El que fuera. Llegó a Córdoba en el otoño de 2016.

“Me ayudaron desde Córdoba Acoge”, nos cuenta en perfecto español. “Me acompañaron en la búsqueda de empleo, me facilitaron un alojamiento temporal y me apuntaron a clases de español”. En seguida entendió que las trabas administrativas le abocaban a los sectores de mayor empleabilidad para las personas

migrantes en la zona: la hostelería y el trabajo como mozo de almacén. “Al principio, no fue bien, pero sabía que tenía que trabajar duro, mejorar con el español y aprovechar las oportunidades”, recuerda desde Barcelona. Gracias a su constancia y empeño, obtuvo el título de manipulador de alimentos y carretilla elevadora y tuvo un primer contacto con un mercado laboral que no parecía ofrecerle oportunidades.

Meses después, se abrió una pequeña puerta: “Me seleccionaron para un programa de Formación Profesional de equipos eléctricos y electrónicos de la Junta de Andalucía, e hice mis primeras prácticas en una empresa eléctrica”. Allí, Bakary no solo aprendió el oficio:

“Encontré mi vocación”. Pero sabía que necesitaba cumplir unos requisitos de los que carecía. La mayor traba era la experiencia. Pasaron meses de formaciones específicas, de prácticas, de centrarse en un objetivo y avanzar pasito a pasito, sin desfallecer, no en balde había llegado a España tras un viaje largo, peligroso y extenuante. “El rumbo era el correcto, pero los contratos no llegaban”, explica. Hasta que recibió una llamada desde Barcelona: varias empresas estaban interesadas en su perfil. Y Bakary consiguió su primer contrato en una empresa eléctrica: “Un sueño hecho realidad”.

En apenas 19 meses había conseguido dominar el idioma, se había formado e informado, había hecho sus prácticas, se

había integrado, tenía claros su meta y el camino para lograrla, y tenía un trabajo, pero su historia de éxito se torció poco después. “Me denegaron la solicitud de protección internacional y tuve que decirselo a la empresa”. La denegación implica la pérdida del permiso de trabajo y Bakary pasó a estar en situación irregular.

Las dificultades del camino nunca fueron para Bakary motivo para rendirse. Hoy, sigue teniendo el rumbo y las ideas claras. Esperará a cumplir 3 años de estancia en España para solicitar, a través de un contrato de trabajo, el arraigo laboral y centrarse en lo que realmente quiere. Ser electricista. Trabajar honradamente. Ser feliz.

Proyecto financiado por:

MINISTERIO DE TRABAJO, MIGRACIONES Y SEGURIDAD SOCIAL

SECRETARÍA DE ESTADO DE MIGRACIONES

SECRETARÍA GENERAL DE INMIGRACIÓN Y EMIGRACIÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE INTEGRACIÓN Y ATENCIÓN HUMANITARIA

UNIÓN EUROPEA
FONDO DE ASILO, MIGRACIÓN E INTEGRACIÓN
Por una Europa plural

CAMPAÑA INMIGRACIONALISMO
www.inmigracionalismo.es

RED **acoge**